

Crónica Musical de Gerona

Con la actuación de la Orquesta de Cámara de París, que tuvo lugar en el Teatro Municipal de Gerona, cerró brillantemente su curso la «Asociación de Música de Gerona», pero antes de entrar en la reseña de este concierto es menester hablar de otros dos acontecimientos de similar importancia que se desarrollaron durante el trimestre.

El American Festival Ballet

No es frecuente poder gustar espectáculos de Ballet en nuestra provincia, por el escaso número de agrupaciones que cultivan este arte y por el elevado presupuesto que representa cada una de las actuaciones. Resulta indudable que una de las principales cargas que gravitan sobre los espectáculos de ballet clásico se halla constituida por la masa orquestal que, para dar la debida dignidad y tono al espectáculo, precisa ser muy numerosa y conjuntada, no tan sólo en sí misma, sino además con los bailarines. El American Festival Ballet, con ese ímpetu de modernización que caracteriza a nuestros hermanos de allende el Atlántico, salva esta dificultad suprimiendo totalmente la orquesta que es sustituida por unas magníficas grabaciones y un equipo reproductor más perfecto todavía si cabe. No cabe duda de que con ello pierde el espectáculo algo de su vivacidad, pero por otra parte hace asequible su presentación en localidades en donde, de otra forma, no habría posibilidad de hacerlo.

Todavía otra sorpresa nos reservaba el «American Festival Ballet» al presentarnos, junto a obras clásicas en el repertorio de las Compañías de esta naturaleza, otros ballets de tipo y corte modernos, en los que pudimos gustar ese arte, todo expresión, en el que la individualidad se sacrifica al conjunto, y en el que se consiguen efectos plásticos de calidad sorprendente.

De entre los intérpretes, destacaron, con luz propia, **Sonia Arova** y **Job Sanders**, que no en vano ocupan la cabecera de la Compañía, siendo especialmente notable la versión que dieron del «Grand Pas de Deux», con música de Luis Minkus, para nuestro gusto el número de mejor calidad del programa.

El Homenaje a Albéniz

El genial músico de Camprodón, el Centenario de cuyo nacimiento se cumple en estas fechas, ha sido objeto de recordatorios en diversas ciudades de España, e incluso del extranjero, en donde se le reconoce y aprecia como una de las figuras más relevantes de la composición moderna.

Organizado por la **Asociación de Música de Gerona**, y bajo el patrocinio de la **Excma. Diputación Provincial**, tuvo lugar el día 7 de mayo un concierto de homenaje a Isaac Albéniz que corrió a cargo del pianista ampurdanés **Falgarona**, que desarrolló un programa antológico del ilustre músico de la Cerdaña. Pretender a estas alturas, cuando tanto y tanto se ha escrito,

describir la obra de Albéniz, es tarea ardua y complicada, por lo que habremos de ceñir nuestro comentario a la interpretación dada.

Falgarona, pianista de una perfección asombrosa en el mecanismo, con un dominio total y absoluto del teclado, no se nos mostró a la misma altura en cuanto a sentimiento. Las notas que surgían de su piano eran limpias, bien timbradas, pero al intérprete parecía faltarle ese algo indefinible, que redondeara su actuación. La interpretación que dio a las magistrales páginas de Albéniz fue, por ello, ajustada y correcta, pero sólo en breves momentos consiguió hacer vibrar plenamente al numeroso público que asistió al concierto. Es posible que la dificultad naciera de un programa íntegramente dedicado a un compositor, de tan marcadas características como Albéniz, y que con facilidad hubiera podido llegar a la monotonía.

La Orquesta de Cámara de París

Con el concierto a cargo de esta agrupación musical cerró la «Asociación de Música de Gerona» su III curso, durante el que nos ha sido dable presenciar una buena cantidad de conciertos, en los que ha predominado el sentido de la alta calidad.

La Orquesta de Cámara de París, agrupación relativamente joven, nos ofreció un concierto en el que figuraban obras de Bach, Vivaldi, Torelli, y otros autores del género.

Creemos que con plena razón se puede hablar de un concierto memorable, pues durante el mismo pudimos oír dos primeras audiciones en las que la interpretación estuvo a la altura de la fama de que venía precedida la agrupación orquestal. La orquesta, siempre conjuntada y disciplinada, constituyó en todo momento un conjunto armónico del que el maestro **Pierre Duvauchelle** supo obtener las mejores resonancias.

Magníficos los solistas, en especial los violines y el primer trompeta.

A destacar el «Concierto para trompeta y orquesta» de Torrelli, del que, ante la insistencia del público hubo de repetirse un fragmento. No es frecuente poder oír un solista de trompeta en una orquesta de cámara, ni mucho menos disfrutar de una interpretación de un instrumento de esta naturaleza, en el que el rumor del viento no perturbe la limpidez de las notas. Por ello, la pureza y exactitud de la interpretación del solista, cuyo nombre no se nos facilitó, merece destacarse y alabarse.

Únicamente un reparo pondríamos a este concierto, y es las alteraciones en el programa que estaba anunciado. Este empieza a ser mal endémico de los conciertos que venimos oyendo de un tiempo a esta parte, y parece reflejar poco entendimiento entre intérpretes y organizadores. Creemos que con un poco de cuidado podrían evitarse las supresiones y sustituciones que tan mal efecto causan.

EN RI.